

Se celebra en Madrid *Fingerplus*, el primer foro profesional de ingeniería

Más de 1.600 profesionales han podido conocer durante los pasados días 29 y 30 de octubre las últimas propuestas y soluciones en el ámbito de la innovación y el desarrollo profesional que el conjunto de profesiones técnicas ofrecen ante la actual coyuntura económica. Este encuentro pionero, que tuvo lugar en el Palacio de Congresos, se ha dado a conocer bajo el nombre de Fingerplus: Foro Profesional de Ingeniería, Energías Renovables y Eficiencia Energética.

Esther Plaza Alba

LOS PASADOS DÍAS 29 y 30 de octubre todos los profesionales técnicos y científicos estaban llamados a encontrarse en el primer foro profesional dedicado a la ingeniería para una España sostenible: Fingerplus. Organizado por Agendaplus, el encuentro seguro que será reconocido a lo largo del tiempo, pues se trata de la primera vez que todos los colegios profesionales vinculados a las profesiones técnicas (y más allá incluso, dado que la propia Unión Profesional forma parte del Consejo Asesor), así como las universidades, empresas, asociaciones e instituciones, se reúnen con el objetivo de ofrecer respuestas tecnológicas ante la actual coyuntura económica. Durante las dos jornadas en las que se desarrolló este foro, los asistentes pudieron acudir a sesiones, mesas redondas o presentaciones en torno a dos aspectos cruciales para el momento actual: la inquietud de los profesionales, en relación a la innovación, el empleo y la formación; y la ingeniería de la sociedad, en relación al desafío energético y la sostenibilidad.

Ingeniería y sostenibilidad

La mayoría de los ponentes coincidieron en destacar la importancia de la innovación en materia de ingeniería y sostenibilidad, sin la que España no podría salir de la situación en la que se encuentra. Para ello, según Edelmiro Rúa, presidente de la Unión Profesional de Colegios de Ingenieros, «haría falta un poco más de ayuda oficial, del Ministerio de Asuntos Exteriores, del Instituto de Cooperación o de otros organismos porque, al final, las acciones que las empresas españolas o sus ingenieros hacen y ganan fuera repercuten en ingresos aquí». Estas palabras fueron pronunciadas en el acto



inaugural en el que se contó con la presencia de Jacques Huchet, representante de la Comisión Europea en España, para quien nada hay perdido, ya que «la configuración geográfica de España puede posibilitar todo un campo de excelencia y conocimiento tecnológico». Los ponentes allí reunidos estuvieron de acuerdo en señalar el desconocimiento que de las profesiones técnicas y científicas se tiene en la sociedad. Por esto, este punto de encuentro tuvo lugar, tal y como advirtió Gonzalo Meneses, presidente del Colegio de Ingenieros Técnicos de Obras Públicas, «en el momento más adecuado», haciendo referencia a la incorporación de nuestras universidades al Proceso de Bolonia, por lo que será necesario más que nunca «un cambio profundo». Manuel Acero, presidente del Instituto de la Ingeniería de España, apostaba por llegar a «una ingeniería integral», para lo que es conveniente «buscar puntos de encuentro a nivel mundial, una adaptación continua y una evolución positiva».

Profesionales y competitividad

La primera mesa redonda, dedicada a la competitividad y al servicio de las organizaciones profesionales a la sociedad, contó también con representación colegial. Moderada por Luis Suárez, presidente del Colegio Oficial de Geólogos, en esta cita se recomendó la obligatoriedad de transmitir cuál es el papel que las

profesiones técnicas desempeñan en la sociedad. Paloma Sobrini, decana del Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, llegó a advertir de que la supresión de los colegios profesionales «supondría hacer a la sociedad más primitiva». Por esto, en el panorama de incertidumbre en el que se encuentran estas profesiones, Jesús Rodríguez, decano del Colegio Oficial de Ingenieros Industriales de Madrid, apostaba por «elaborar un plan estratégico 2009-2010 con el que dar respuesta a esta situación», a lo que Vicente Martínez, presidente del Consejo General de Colegios Oficiales de Ingenieros Técnicos Industriales, añadió el consejo de «promover un compromiso social por parte de los colegios profesionales».

Este primer acercamiento a la formación y profesionalización de los técnicos y científicos dio paso a la profundización en la innovación, la sostenibilidad y la eficiencia energética, para acabar, antes de la clausura de Fingerplus, con una mesa dedicada a las ciudades sostenibles. Todas estas actividades estuvieron enmarcadas en un foro que mira al futuro de manera sostenible, porque tal y como dijo en su intervención Jesús Rodríguez, «el futuro lo hacemos. Vamos a hacer el futuro». ■

Más información en:
<http://www.fingerplus.com>

Energía de residuos.

Otra nueva fuente para el futuro



Carlos Martínez Orgado
 Director General del Instituto para
 la Sostenibilidad de los Recursos (ISR)

LA CUESTIÓN ENERGÉTICA es uno de los elementos troncales para la definición de las estrategias y las políticas europeas y mundiales de cara al año 2020. La respuesta a este interrogante será necesariamente una combinación de aspectos

relativos tanto a la oferta como a la demanda, en un contexto de crisis económica global.

En efecto, la demanda energética, en una visión de corto plazo descansa casi exclusivamente sobre el concepto de la eficiencia. Es cierto que existe un amplio espacio de mejora en este ámbito, pero es cierto también que, en una visión a largo plazo, este concepto no será suficiente y tendrá que estar acompañado por modificaciones referenciales en la estructura de la demanda.

Desde el punto de vista de la oferta, conceptos como la eficiencia, el uso sostenible de los recursos, la disminución de la dependencia energética, las soluciones bajas en carbono, la maximización de las fuentes renovables etc., configuran las señas de identidad del futuro. Todo ello en el contexto precitado de la crisis económica. Se puede coincidir en que, aunque no se sepa cuál será este, el marco referencial poscrisis será otro distinto del de partida.

Las nuevas normas y directivas europeas en discusión, en particular aquellas relativas a las fuentes de energía renovables, pretenden incorporar a esos yacimientos todo lo que sea posible. En este contexto las fracciones orgánicas y mezcladas de los residuos se convierten en elementos relevantes de estas estrategias. Y esto es así, no solo por la limitación en la generación de gases de efecto invernadero, debidos mayoritariamente a los vertederos, sino por otras consideraciones, relativas a la dependencia o a la sostenibilidad en el uso de los recursos.

La energía del futuro, relacionada con las consideraciones propias de la Tercera Revolución Industrial, se postula como una energía descentralizada a partir de la combinación de todas

La energía del futuro, relacionada con las consideraciones propias de la Tercera Revolución Industrial, se postula como una energía descentralizada a partir de la combinación de todas las fuentes renovables existentes

las fuentes renovables existentes. Es decir, de las que vienen del sol, del viento, del agua, del suelo y, porque no, de los residuos.

En este sentido, la nueva Directiva de Residuos (19-11-2008), que promueve «la sociedad europea del reciclado», establece como su piedra angular la valorización de los residuos. Esta se entiende como el aprovechamiento de los recursos contenidos en los mismos y es una obligación de las administraciones públicas europeas, frente a la opción de la eliminación.

El concepto de valorización se refiere al reciclado mecánico, al compostaje de la materia orgánica y a los sistemas de recuperación eficiente de la energía. La propia jerarquía definida en la directiva explicita que, salvo que cuestiones relativas al ciclo de vida aconsejen lo contrario, se prefieran las dos primeras opciones a la tercera. Pero todas ellas deben ser necesariamente implementadas frente a la eliminación.

El término reciclado es un concepto acuñado e interiorizado por los ciudadanos europeos. Si bien, desde un punto de vista estrictamente legal la directiva distingue entre el reciclado y la recuperación energética, conceptualmente esta palabra es el máximo exponente de la idea del aprovechamiento de los recursos. Las distinciones semánticas que suelen establecer los textos legales de la Unión Europea conducen frecuentemente a la incompreensión de los ciudadanos. Por todo ello, se puede hablar de «reciclaje energético» no como concepto legal, sino intelectual, como expresión de la segunda cara de la moneda del aprovechamiento de recursos. Una segunda cara que entronca directamente con la necesaria promoción de las fuentes de energía renovables, como base para la energía sostenible de futuro. ■

